



**Texto Entrevistas
Revista "CARAS" y
Diario "EL MERCURIO"
a MONSEÑOR CARLOS
GONZALEZ C.**

(NOVIEMBRE 1991)

"EL GRAN PECADO DE HOY ES LA INCAPACIDAD DE AMAR"

por Marcia Scantlebury

"La gente se autoabastece, se comunica, se encierra en sus pequeños mundos y eso la incapacita para dar amor. No hay donación de sí mismo, no se es capaz de mirar al otro", dice este obispo que se ha pasado la vida aliviando dolores, espantando el miedo y alzando voces de esperanza. Nos recibió en Curicó y nos habló con franqueza sobre amor, sexo, moral, política y pobreza.

El no necesita largas presentaciones, pero su biografía indica que Carlos González (70, obispo de Talca) nació en Santiago, en una familia católica y tradicional. Estudió en el colegio San Ignacio. Era primo del padre Alberto Hurtado, quien fue su padrino de bautismo. Sin embargo, como éste vivía en Europa, él lo conoció cuando ya tenía diecisiete años y se debatía en una profunda crisis vocacional. Dudaba entre ser sacerdote, médico, agricultor o político. Su abuelo y su padre, Guillermo González Echenique, habían sido presidentes del Partido Conservador.

La irrupción del padre Hurtado en su vida lo marcó fuertemente e inclinó la balanza de su existencia. Aún así, siguió resistiéndose a seguir una vocación que lo atemorizaba y confundía, y entró a estudiar agronomía. Inexorablemente, al cabo de seis meses, optó por el camino del sacerdocio. Aunque no ha sido fácil -hasta el pun-

to que hace unos años fue agredido junto a otros obispos que volvían de Riobamba y hace un año en su casa explotó una bomba de alto poder-, asegura que no se ha arrepentido.

La gente lo recuerda curando heridas, aliviando dolores, espantando el miedo y alzando voces de esperanza, durante los diecisiete años de régimen militar. Él ha manifestado estar consciente de que los años de lucha por los derechos humanos durante el gobierno del general Pinochet le dieron a la Iglesia una credibilidad que hace que hoy sea reconocida por moros y cristianos. Sin embargo manifiesta que "los sacerdotes no deben estar en primer plano, ser caudillos ni dirigentes". Y como un tapabocas a los que se han permitido dudar de su independencia, hace algunos días causó revuelo al denunciar, sin decir agua va, que sentía que la pobreza aumentaba en el país.

- ¿No cree que sus palabras llevaron

agua al molino de la oposición al presidente Patricio Aylwin?

- Es inevitable que los partidos políticos traten de sacarle dividendos a todas las cosas. Sea lo que sea.

- *Sea la pastoral "Moral, juventud y sociedad permisiva", de monseñor Oviedo...*

- También... Igual.

- *¿Piensa entonces que sus palabras fueron instrumentalizadas? La oposición aseguró que el gobierno estaba de acuerdo con la Iglesia cuando ésta se pronunciaba favorablemente hacia él y que reaccionaba molesto cuando no era así, como sucedió...*

- Estoy muy consciente. Pero luego yo tuve el buen sentido de matizar mis afirmaciones y reconocer que había sido demasiado tajante, demasiado absoluto. Es bueno reconocer cuando uno exagera las cosas. Lo que pasa es que yo estoy impactado por Talca, donde realmente hay más pobreza que antes. En esta región no hay fuentes de trabajo estables. Y vivir arreglando caminos o pintando murallas le produce a la gente una gran inseguridad.

LOS MISERABLES

- *¿Hubo reacciones positivas y efectivas por parte de las autoridades, luego de sus declaraciones?*

- A mí me parece que sí. ¿Y a usted? Después he tenido bastantes entrevistas con gente de gobierno y de oposición, y hay muchas coincidencias sobre los pasos que hay que dar.

- *¿Le parece que esta tragedia se acentúa a nivel mundial?*

- Evidentemente éste es un fenómeno no sólo de Chile. Los pobres son más pobres que antes. Falta otra manera de encarar las cosas. Esta economía de mercado de la oferta y la demanda, tan fría, tan deshumanizada, aumenta las diferencias abismantes, entre gente muy rica y gente que vive en condiciones infrahumanas. Eso Dios no lo puede querer. Y de ahí nacen los problemas morales.

- *¿Podría ilustrarme lo que sucede?*

- Le doy un dato sintomático: en América Latina se efectúan cuatro millones de casamientos por año. ¿Y sabe cuántos casas de construyen? Un millón. Entonces cada año quedan tres millones de hogares nuevos sin casa. Y "el casado casa quiere". Entonces, esos tres millones se allegan, se arrinconan en alguna parte, en la casa del suegro o de la suegra, y pasan a formar parte de un mundo de gente descontenta, frustrada.

- *Aparte de cifras que seguramente usted manejaba y cosas que probablemente ya sabía, ¿hay algún hecho o una nueva dimensión de esta tragedia que lo haya golpeado especialmente en esta etapa de su vida?*

- Verificar que hay un momento en que la persona es casi irrecuperable. Cuando se sumerge en la miseria, cuando la cesantía pasa a ser crónica, como que se le quiebra el alma adentro, se le quiebra el sentido de vivir y se habitúa a vivir humillada,

postergada, reducida, casi sintiéndose una cosa. ¿Usted conoce miserables? Son gente que perdió en todo. Frente a ella uno siente que no hay nada que hacer, experimenta una sensación de impotencia, de que eso no puede ser. Y se rebela con algo tan injusto.

- *Se trata de hombres y mujeres en un callejón sin salida...*

- Claro. Porque se pueden hacer estudios, sacar estadísticas, elegir la pobreza como una opción y no quebrarse si uno sabe que tiene la posibilidad de salir de eso. Pero la pobreza verdadera es la que no se escoge.

"Un sacerdote belga, el padre Damián, trabajó con los leprosos durante veinte años. Un día metió equivocadamente el pie izquierdo en un balde de agua hirviendo y no sintió nada. Entonces se dio cuenta de que estaba leproso. Al día siguiente fue a la iglesia e inició su prédica diciendo: "Nosotros, los leprosos...". En ese momento cambió su vida. El había entrado en ese submundo de la lepra, que en esos años era incurable, y había trabajado mucho. Pero sólo al convertirse en uno de ellos pudo entender toda la magnitud de ese drama".

- *Usted quiso ser sacerdote obrero...*

- Efectivamente. Cuando fui ordenado quise trabajar tres años como sacerdote obrero para saber que pasaba y junto a José Manuel Santos le pedimos permiso al cardenal José María Caro. A los dos nos dijeron que no. Entonces organizamos los veranos con universitarios, trabajos en las fá-

bricas, y elaboramos encuestas sociológicas indirectas para descubrir algo de lo que sucedía en el mundo de los más pobres. Y obtuvimos una investigación fabulosa que nos mostró dimensiones desconocidas, inconcebibles, de esa realidad.

CON NUEVA ENERGIA

- *Hay quienes sostienen que el derrumbe del socialismo real en los países del este ha dejado un espacio que la Iglesia Católica trata de llenar, a veces con prepotencia...*

- El mundo ha cambiado sus esquemas, su escala de valores, y nosotros estamos buscando respuestas nuevas a problemas nuevos, pero búsqueda no significa respuesta.

- *¿No le parece que la pastoral de monseñor Oviedo produce desconcierto al hablar de crisis moral y centrar esta crisis en la sexualidad juvenil?*

- La pastoral dice lo que siempre ha dicho la Iglesia. Lo que sucede es que cada uno tiene su estilo, sus matices para expresar las cosas. Nunca la pastoral de ningún obispo del mundo será completa. Ni siquiera una carta del Papa.

"Tomemos la pastoral sobre los pobres y los ricos en la Iglesia, que es un problema que me interesa mucho. El sector acomodado dice que la Iglesia lo ha descuidado, debido a su opción por los pobres. Yo estoy tratando de lograr una síntesis para ver cómo enfocar el problema, que es complejo. Es indispensable complementar estos dos mundos, que cada día están más distantes y con mayores

conflictos. Porque la lucha de clases existe. Es un problema sociológico, no ideológico, y trae violencia y problemas morales. De allí que sea necesario asumirla con un sentido cristiano y darle solución".

- *Lo que resienten muchos no católicos es que cuando la Iglesia habla para los católicos, el gobierno asuma sus palabras como políticas de Estado. Sería el caso de la pastoral...*

- Pero si la pastoral está dirigida a los católicos...

- *¿Qué puede decirnos de la doctrina de la nueva evangelización con que se estaría tratando de llamar a cerrar filas a los católicos ubicados en puestos de poder y hegemonizar las políticas estatales?*

- Es una indicación del Papa para buscar nuevos métodos, con nuevo ardor, con nueva energía y ver cómo anunciamos el evangelio de Jesucristo. No es otra cosa.

- *La pastoral cuestiona al socialismo y al liberalismo, promotores tradicionales de la "privatización de la moral". Por descarte, esto podría estar sugiriendo algunas orientaciones políticas...*

- Yo, por norma, nunca hago juicios sobre las pastorales de mis hermanos obispos ni juzgo a nadie. Pero puedo decirle que observo un derrumbe de las costumbres y una publicidad de actos inmorales que antes eran privados. Es evidente que hoy hay un destape a nivel mundial. Esto se ve en los quioscos, las modas y películas, que muestran un erotismo excesivo. En eso coincido plenamente con

monseñor Oviedo. Lo que varía son las formas de encarar lo que sucede.

AMOR Y SEXO

- *Desde que uno nace oye hablar de crisis moral y la enumeración de pecados es la misma. ¿Conoce un momento en que no haya habido crisis moral?*

- Tal vez antes de Adán y Eva. Pero pienso que el gran pecado de hoy es la incapacidad de amar. Porque la gente se autoabastece, se incomunica, se encierra en sus pequeños mundos y eso la incapacita para dar amor. Estamos hablando de amor verdadero, no de pasión. No hay donación de sí mismo, no se es capaz de mirar al otro. Conozco a dos hermanos que viven sin hablarse. Comen juntos y se mandan recados a través de terceras y cuartas personas. Detrás de eso hay tragedias. Usted ve a veces familias modelo y descubre que en ellas jamás ha habido nunca amor.

- *Después de la descripción de la realidad de la crisis moral que hace la Iglesia, ¿no le parece un poco incoherente predicarles cosas tan difíciles y despegadas de la vida misma a los jóvenes?*

- Las cosas las hace Dios con sabiduría. El tiene talento para que la gente sea feliz. La palabra precepto significa proyecto sobre el hombre y la mujer. Y si tomamos los preceptos como proyectos de Dios para que la gente sea feliz, la cosa cambia bastante. Tiene un sentido positivo, de realización, de proyección. Si se mira el lado negativo- no haga esto o lo otro-, se produce el conflicto.

- *¿Por qué la Iglesia Católica tiende a relacionar placer y sexo con pecado? Cristo nunca predicó sobre este tema. Habló sobre amor, caridad, fraternidad. Nunca sobre sexo.*

- El placer bien ordenado tiene un sentido y el sexo es un don de Dios.

- *Pero todo bien ordenado dentro del matrimonio. Y los que no son católicos, si no se casan también sufren en esta sociedad las penas del infierno...*

- Nosotros no podemos imponer esto a los no católicos, pero algunas reglas del juego se tienen que dar. Si no hubiera ninguna regla para nada, sería el desorden más completo.

- *¿Cuál es su posición ante una realidad que, al no tener una legislación coherente, trasgrede la ética más elemental, como es el caso de las nulidades? ¿Está de acuerdo en que haya debate sobre el tema del divorcio?*

- Yo creo que hay que cambiar el sistema de nulidades en Chile. Hay que revisarlo y establecer el código de la familia, una cosa distinta. Un código bien hecho que proteja la dignidad de la mujer, la dignidad de los hijos y que aborde el problema de fondo.

- *Y la Iglesia, ¿por qué no está trabajando en eso?*

- La Iglesia es lenta, pero dicen que Roma es eterna.

- *Usted ha apoyado las gestiones de Cáritas para ayudar a los enfermos de sida y sacó un libro sobre el tema...*

- Las condenaciones rápidas y fáciles

no ayudan a ofrecer soluciones cristianas ni humanas. El sida es la punta del iceberg de un problema mucho mayor: la deformación sexual. Si no abordamos en la juventud todo lo relacionado con lo sexual unido a lo afectivo, en la globalidad del ser humano, nos equivocaremos.

"Yo he sacado un folleto de quince mil ejemplares sobre el sida. En él planteo todo el problema de la sexualidad y apunto a la necesidad de romper muchos tabúes en este aspecto. A mi juicio muchas veces las dificultades no están en los jóvenes, sino en los padres. Ellos son los que crean los conflictos que después todos lamentamos: niñas embarazadas antes de tiempo, matrimonios apresurados y otra cantidad de cosas".

SER CASTO POR AMOR

- *Un problema es el embarazo prematuro, pero, ¿qué opina de que en estos casos se presione a los jóvenes para que se casen?*

- Es un error garrafal. Porque el problema es que el tema nunca es analizado con seriedad, por padres e hijos, educadores y educados. No se habla. Yo, a la niña embarazada, le recomiendo que tenga su guagua, pero que no se case por ningún motivo. Los matrimonios apresurados son un desastre, sea por el civil o la Iglesia. No tienen sentido. Estos deben realizarse entre dos personas adultas, maduras, libres. Por eso el porcentaje de matrimonios nulos en este país es bastante alto.

- *Una cosa es que la Iglesia considere que la castidad es la respuesta para el*

sida, pero esto requeriría tiempo, conciencia, educación. Y mientras tanto, ¿no es lícito que se barajen otras alternativas?

- El condón no arregla nada. Repartir condones para relaciones heterosexuales normales no resuelve el problema, que se genera en gran parte por relaciones homosexuales. Entonces, esto implicaría buscar soluciones aparentemente buenas, pero que no son soluciones. El único remedio real es la castidad. Es el camino sano.

- ¿A los sacerdotes no les resulta difícil hablar de sexo y de hijos, considerando que nunca han tenido sexo ni hijos?

- Yo creo saber bastante porque me llegan una serie de consultas y preguntas y uno va chequeando, atendiendo, viendo los casos, aprendiendo. Soy cura hace cuarenta y tantos años y estoy convencido de que el celibato es un don de Dios muy grande. Yo estoy contento de serlo, porque ello ofrece muchas ventajas.

- Pero, ¿no cree que hay otras personas también muy santas y a quienes les cuesta más que a usted mantener el celibato?

- Claro que les cuesta y a todo el mundo le cuesta. Pero el celibato ofrece la posibilidad de entregar amor universal. El que se casa se centra en su pareja y en sus niños. En cambio, si se escoge este camino que yo escogí, se tiene una capacidad de amar mucho más grande a mucha gente.

"Aunque parezca extraño, estoy cada día más convencido del valor del

celibato, bien entendido. Porque si se lo toma como una represión, como una inhibición, se produce una tranca espantosa adentro y eso hace daño y no lleva a nada. Es diferente ofrecer a Dios por amor todo esto del sexo, del uso del sexo. El hombre y la mujer son seres sexuados, estamos hechos así. El celibato es el no ejercicio de la parte genital de la sexualidad y no es tan complicado".

- ¿Usted nunca se enamoró antes de ser sacerdote?

- Me enamoré.

- ¿Y no le parece un poco antinatural y anticuado que los sacerdotes católicos no puedan casarse?

- No.

- Es justo entonces que el que no pasa bien la prueba de castidad esté inhabilitado para ser sacerdote...

- San Pablo dice "más vale casarse que abrasarse" (se refiere a quemarse). Y hay quienes no deberían escoger el camino del sacerdocio por ningún motivo, porque no tienen la capacidad de meterse en este baile. Que se metan en otras cosas. Hay mucha gente que trabaja en la Iglesia, atiende a los demás y no vive en celibato. Lo que pasa, y yo lo reconozco es que éste es un servicio supervalorado, el cura es demasiado importante.

NUEVA IGLESIA

- ¿Qué aportes filosóficos de la Iglesia Católica le parecen de relevancia después de los de San Agustín y de Santo Tomás?

- Pensé en un tiempo que el más importante era Teilhard de Chardin.

- *Tengo entendido que él tuvo problemas con la Iglesia...*

- Algunos problemitas. Y no prosperó bien, pero allí hay una pista muy interesante. Después vinieron Jacques Maritain, Emanuelle Mounier y me imagino que hoy debe haber algunos genios que están buscando cosas nuevas, no en el mundo filosófico, sino el mundo de las comunicaciones, de la biogenética. Hay aportes muy valiosos, y yo diría que hoy todo el lío ciencia y religión está bastante superado. Antes eran dos polos opuestos. Encuentro apasionante cómo se gesta hoy un mundo distinto basado fundamentalmente, no en cosas escritas, sino en sensaciones viscerales, vitales, intuitivas, de las cuales va a nacer algo nuevo. Ese es mi sueño.

- *Pero los líos con la ciencia tuvieron que ver muchas veces con el problema del origen de la vida. Y en este plano hay cosas no resueltas. En estos días, por ejemplo, se debate en nuestro país la presentación de un proyecto sobre el aborto terapéutico...*

- Hablemos en plata. Antes se hablaba mucho de que se justificaba porque podía existir un conflicto entre la vida de la madre y la del hijo. Sin embargo hoy, con los avances médicos, dígame, ¿en qué caso se justifica el aborto terapéutico? Con la cesárea se han evitado un montón de problemas. Incluso los últimos avances dicen que se pueden tener más hijos después de la cuarta cesárea. La eclamsia, que se produce en los

riñones y sube la presión produciendo trastornos en el cerebro, tampoco es hoy un motivo. Hoy día la medicina le baja la presión a las señoras y la eclamsia no se da. Entonces, ¿por qué estoy en contra del aborto terapéutico?. Porque es abrirle la puerta al aborto generalizado.

"La vida es sagrada. Y en eso, lo lamento mucho, soy absoluto y tajante. Usted supiera los remordimientos que les vienen después a quienes se han abortado. Pasan años y años con sentimientos de culpa, trastornadas por dentro, obsesivas".

- *Si Dios existe y es tan generoso y misericordioso, ¿no tendrá criterios más amplios y menos radicales que los que a veces muestra la Iglesia?*

- Le voy a contar un cuento. Se juntaron dos curas, un joven y uno viejo. El joven le dijo al viejo: "Por Dios que he confesado hoy día tanto pecado mortal, tantas cosas graves". El viejo le contestó: "Yo llevo muchos años y no sé si he escuchado alguna vez algún pecado mortal". Las medidas de Dios nos sobrepasan. Su bondad y cariño son mucho más valiosos que todo lo que nosotros inventemos.

"No volveremos a las Sacristías"

por Raquel Correa

- * "Después del Concilio Vaticano II ya no se da la concepción angelical del cura dedicado exclusivamente a lo espiritual. Ahora se plantea la Iglesia al servicio del mundo".
- * "La economía social de mercado químicamente pura es difícilmente compatible con el cristianismo".
- * "La pobreza y la economía de mercado mal entendida son grandes causas de la crisis moral".
- * "Conozco a la Ministra de Sernam. Es una mujer correcta y seria. En lo de la agenda...creo que alguien atornilló al revés".
- * "Aprobar el aborto terapéutico es abrir la puerta para llegar al aborto liso y llano. Y en ningún caso se puede matar a un niño".

Le gustaría poder dedicarse "más a las cosas del espíritu" dice con la voz bajita, casi inaudible. Pero todavía le queda un año en la presidencia de la Conferencia Episcopal, viajando de su diócesis a Santiago en tren. No es que quiera hacerse monje carmelita, como su amigo monseñor Santos, "pero ya tengo 70 años -explica- y Dios me llama a trabajar en lo que es propio de uno".

- *¿Y qué es lo más propio de un sacerdote?*

- Ser hombre de Dios... ser puente; unión. Trabajar por la fraternidad. Ser un sacerdote diocesano; no puedo dejar de ser obispo, pero quisiera predicar retiros...

Se ve distinto en Santiago que en su casa talquina de patio arbolado. Más a la defensiva, desde luego. Casi todo el tiempo tiene una sonrisa pícara en los ojos, a ratos también irónica... Muestra un frailecito de cerámica y lo

imagina cantando los salmos en latín, mientras reza el breviario. "Pero ahora son distintos -se ríe-, desde luego no se visten con todo este aparataje".

- *Quiere dedicarse más "a las cosas del espíritu". ¿Se ha dedicado mucho a las otras?*

- He tratado de equilibrar.

- *Con el cambio de Gobierno, ¿volvieron los curas a las sacristías?*

- No. Nunca vamos a volver a las sacristías.

- *¿Cómo así? ¿Se quedaron en la política?*

- No nos quedamos en política. Tampoco estuvimos demasiado metidos en la política... Estuvimos defendiendo los derechos humanos que también son un problema moral. Estamos en una situación de trasvasije, de cambio.

- *¿En transición?*

- En un período de búsqueda de cosas nuevas. Y las búsquedas siempre son complejas, difíciles... Todo lo pone como político, siendo que las cosas están mezcladas. Hay una ambigüedad en la vida y hay muchas cosas que son políticas y pastorales: lo humano, lo gratuito, lo práctico, lo que es de amor, lo que es de poder. Pero se tiende a hacer divisiones tajantes. Y eso hace mucho daño.

- *Cuando usted dice que los curas nunca más volverán a la sacristía, ¿qué está queriendo decir, exactamente?*

- La concepción angelical del cura dedicado exclusivamente a lo espiritual ya no se da después del Concilio Vaticano II. Ahora se plantea la Iglesia al servicio del mundo, con una interrelación muy grande, permanente, que no se puede cortar. Eso significa que, de aquí en adelante, siempre la Iglesia estará al servicio del mundo en un plano inspirador, orientador, no necesariamente metida en todo lo contingente, por supuesto que no. Pero a veces, en cosas más contingentes en momentos más cruciales que otros.

Fuera de las casillas

- *A usted se lo ha definido partidario de la Teología de la Liberación...*

- De una Teología de la Liberación "difusa". Así lo leí en un diario. Y tengo curiosidad por saber qué significa eso.

- *¿Pero no es un enemigo declarado de*

la Teología de la Liberación? ¿O sí?

- Yo no soy enemigo declarado de ninguna cosa. Ese es un error. En la Teología de la Liberación seguramente hay errores y cosas buenas. Siempre que se pueda, hay que rescatar la última parcela de verdad que hay en todas las cosas.

- *¿Y cuál es la verdad en la Teología de la Liberación?*

- Hay una preocupación por la gente más indefensa, los más débiles, los más inseguros, que es algo bien importante. Lo más positivo, la cercanía al Evangelio.

- *Dentro de la propia Iglesia se la ha denunciado como marxista...*

- Ese es el lío. ¿Cuántas teologías de la liberación conoce usted? Yo conozco tres o cuatro. Y está ese discurso muy hermoso del Papa en que alaba la Teología de la Liberación. Y otros discursos en que es muy fuerte para decir que en algunos aspectos no puede ser. La caída del socialismo real, del muro de Berlín, demuestra que hemos entrado en otra.

- *¿Usted también entró "en otra"?*

- Los mayores no entramos en otra, sino que confirmamos los procesos interiores.

- *Pero usted mismo, hace unos años, hizo declaraciones pro socialistas.*

- Lo que dije fue que en el socialismo hay valores importantes; que tiene cosas buenas que son compatibles con el cristianismo. No me he declarado socialista ni democratacristiano.

Tampoco de Renovación Nacional ni de la UDI.

- *¿De cuál más cercano?*

- Sicológicamente podría ser, por generación, por amistad, de algunos de esos partidos. Pero, en realidad, no. De ninguno. Me siento bastante libre e independiente.

- *¿Se siente tan conservador como era su familia?*

- No. Evidente que no... Pero no me ubico políticamente. Me siento fuera de las casillas en que habitualmente quieren meterlo a uno. Trato de estar en lo posible no metido en un partido u otro. Eso no es sano ni bueno. Siempre que la Iglesia se ha abandonado, o que los obispos se han metido en cualquier partido político, ha sido malo. La experiencia del partido Conservador y la Iglesia Católica en Chile fue mala. Gracias a Dios el año 25 se produjo este cambio muy positivo, muy abridor de caminos.

Capitalismo y comunismo

- *¿Qué le parece que la UDI se haya definido como un partido cristiano?*

- Ningún problema. Tiene perfecto derecho a hacerlo. Creo que es bueno que haya varios partidos cristianos, católicos, que piensen diferente.

- *¿Piensa que la economía de mercado es compatible con la doctrina cristiana, específicamente con la doctrina social de la Iglesia?*

- *¿Cuál economía de mercado? La*

economía social de mercado -como la llaman-, si es químicamente pura, si no está humanizada, es difícilmente compatible con el cristianismo. Porque deshumaniza también a las personas, produce un vacío interior muy grande y tal vez eso produce crisis morales. La economía de mercado fría, absoluta, dogmática, como ideología, necesariamente lleva a una falta de humanidad y a una carencia de valores morales. Porque el éxito, el pragmatismo, la utilidad, la ganancia, matan los valores del espíritu. Ese es el riesgo de esa política aplicada en forma intolerante, dogmática, ideológica. Ahora, una economía de mercado humanizada es compatible con lo cristiano. El capitalismo rígido, absoluto, y el comunismo ateo, marxista, leninista -y todos los agregados que usted quiera ponerle- nos alejan de lo que debe ser la vida humana.

- *¿Para usted es tan anticristiano el capitalismo como el comunismo?*

- El capitalismo puro y el marxismo puro son anticristianos. Pero eso se da en los libros, no en las personas. Las personas siempre tienen adentro una mezcla de matices diferentes y hay que mirar a las personas más que a las doctrinas abstractas. La vida se juega en las personas, no en los libros.

- *Ahora se habla del "neoliberalismo"...*

- Como la solución para todo. Yo no creo que sea la solución para todo, y espero que vengan dentro de algunos años fórmulas nuevas, esquemas distintos, mucho más matizados, más complementarios, más enriquecidos. Porque esto de irnos con la ley del péndulo, de un extremo a otro, me

parece que es un error garrafal.

- *En el congreso de la Democracia Cristiana se prefirió la economía de la solidaridad.*

- Me agradó mucho ese planteamiento.

- *¿No es una economía social de mercado?*

- No. Es exactamente lo que dijo Juan Pablo II en la Cepal cuando vino a Chile. La idea es compartir, solidarizar. Porque tenemos que llegar a una fraternidad humana en que los hombres no sean enemigos, sino hermanos.

- *¿Cómo se juega ese principio en una empresa?*

- Se juega con trato humano, viendo en toda persona a un hijo de Dios, llámese patrón, obrero, empresario o inquilino. Viendo que cada uno es una persona, que merece respeto. Eso lleva a darle un salario justo, dentro de lo posible. Un trato digno, no prepotente.

- *¿Cómo determinaría el "salario justo"?*

- El salario justo es el que le permite los elementos mínimos para vivir a usted, su familia y asegurar el futuro. Yo siento que eso nos falta. Han subido los salarios, pero que estemos en un salario justo... ¿Sabe qué me duele? Ver la tremenda diferencia que hay entre los salarios altos y los bajos.

- *¿Partidario de emparejar?*

- No se puede emparejar. Nunca van a ganar igual el profesional o el gerente que el **junior**. Hay que tratar de nivelar en parte: hay que subir a los más frágiles y bajar un poco a los más poderosos. Uno escucha de sueldos fabulosos, y el pobre tipo que abre la puerta gana treinta lucas.

- *¿Y cuánto ganan los fabulosos?*

- De repente uno escucha que varios millones. Pero creo que se especula bastante, ¿no cree usted? No sé si será verdad o **cachiporro**. Es como el galán que dice que ha conquistado a todas las niñas del pueblo. ¡Imposible, pues!

La espera de los pobres.

- *Llamó la atención que usted pidiera a los pobres tener paciencia y un mes después dijera que ahora hay más pobreza que antes.*

- El Comité Permanente planteó que las cosas hay que llevarlas con calma, con prudencia. Y es cierto: las soluciones no se pueden apurar, no son mágicas.

- *O sea, ¿los pobres tienen que esperar con paciencia?*

- Eso es lo que se dice que nosotros dijimos. Yo creo que todos los cambios no pueden hacerse de la noche a la mañana; que hay que tener paciencia. Pero hay situaciones que, de repente, producen desesperación. Y entonces viene la rebeldía, que también es comprensible. Yo veo la situación de Talca, una de las cuatro zonas más deprimidas del país.

Después que dije que la pobreza estaba igual, e incluso peor que antes, reconocí que había sido un poco exagerado y lo maticé. Me parece que el Gobierno hace todo lo que puede en un esfuerzo muy serio. Ha subido el salario mínimo, ha mejorado lo del agua potable, la luz eléctrica. Veo adelantos, pero el problema de la pobreza pesa fuerte. Hay un millón 800 mil personas en la extrema pobreza y los cinco millones de pobres que estaban en el gobierno anterior, parece que continúan. Y la Iglesia debe hablar de eso, preocuparse de los marginados, de los más atrasados, de todo ese mundo que es casi un submundo. A los curas, desgraciadamente, nos toca ver situaciones extremas, el otro lado de la medalla y eso, a mí por lo menos, me afecta mucho.

Crisis moral

- *¿La pobreza le afecta más que la crisis moral?*

- Creo que la pobreza y la economía de mercado mal entendidas son las grandes causas de la crisis moral. Tenemos que buscar las raíces de lo que pasa, no quedarnos tanto en los efectos. Siento que ahí hay un problema de apreciación, de perspectiva. Donde hay más pobreza hay más inmoralidad, promiscuidad. Toda clase de cosas pueden pasar en la pobreza. Es una cadena.

- *En países desarrollados, donde la pobreza está prácticamente erradicada, también existe crisis moral.*

- Ahí se explica por otras causas. Sobre todo en los países nórdicos, creo que la causa es la ausencia de valores religiosos. En cambio en Chile, donde lo religioso está vivo, latente, muy fuerte, hay problemas morales también fuertes.

- *Lucía Hiriart de Pinochet dijo esta semana que la crisis moral chilena se debe a que "La Iglesia jugó un papel político y eso la hizo descuidar los principios morales".*

- No quiero polemizar, pero siento no estar de acuerdo con la señora Lucía. La crisis moral existe desde hace mucho tiempo. En los años anteriores también había problemas morales muy serios, muy graves. Si analizamos un poquito para atrás, habría mucho paño que cortar. La crisis moral no está solamente en lo sexual, también afecta las relaciones humanas, se refiere a las torturas, a los atropellos a los derechos mínimos del ser humano. La "Cutufa" también es un hecho que revela problemas serios. Hay una serie de cosas muy tristes. Hay una serie de cosas muy tristes. Es un error achacarle la crisis moral a los tiempos que estamos viviendo.

- *¿Cuál crisis moral le parece más grave: la que se refiere a la sexualidad o a los derechos de las personas?*

- Ambas son graves, y antes existían las dos... Lo sexual no se nota más ahora que antes. Por ejemplo, aquí tengo esa famosa agenda de la mujer... Tiene siete u ocho años de existencia, ¿sabía eso? Hace dos o tres años salió esta misma agenda con una serie de dibujos con las relaciones sexuales. Esta agenda es de

un grupo feminista que comete una serie de equivocaciones, tremendamente apasionadas. El movimiento feminista mal llevado viene de Estados Unidos y repercute en Chile. Pero no es algo de ahora.

- Considerando que la agenda existe hace varios años, ¿le parece explicable que Sernam haya publicado un aviso en ella?

- No sé cómo ha sido el procedimiento interno. No conozco los entretelones del ministerio. Me parece extraño, por lo demás, aunque creo que la ministra no ha tenido nada que ver en el asunto. Ella es una mujer correcta, seria. No sé qué pasó.

- Pero, ¿considera lógico que un servicio estatal a cargo de la mujer avise en una agenda que ya existía, argumentando que no conocía sus contenidos?

- Aparece como ingenuo, por lo menos. Pero yo creo en la buena fe de esta persona. La conozco, creo que es verdad lo que ella ha dicho y que alguien "atornilló al revés" en el Sernam. No sé quién.

- En la agenda de 1991 se lee "La Virgen María también menstruaba".

- Me parece poco respetuoso. Poco atinado. He estado leyendo la del próximo año. Eso de "arroz con leche me quiero casar y si no me gusta me puedo divorciar", también me parece de mal gusto.

- ¿Sólo de mal gusto?

- De mal gusto y algo más. Es una falta de respeto a la gran mayoría de

gente cristiana.

Moral objetiva y conciencia

- Su primo, el padre Alberto Hurtado, publicó un libro titulado "¿Es Chile un país católico?" ¿Qué contestaría usted a esa pregunta?

- Creo que Chile es un país mayoritariamente católico, pero también es un país pluralista. Tenemos diversidad de religiones, de culturas, de creencias. Y creo que la Iglesia debe entrar, necesariamente, a aceptar estas reglas del juego. Vivimos en un país con divergencia de opiniones, con personas que piensan distinto a los católicos, que merecen respeto. Seguramente muchos de ellos son de buena fe y no tenemos derecho a imponer la nuestra como la única verdad. En esa posición hay que trabajar por un clima de mucha mayor tolerancia.

- Monseñor, ¿existe o no una moral objetiva?

- Claro que sí. Existe moral objetiva, existe libertad de conciencia y existe respeto a la conciencia. También existe moral subjetiva, moral recta, moral equivocada. Pero no podemos imponer lo nuestro como único.

- Frente a determinadas situaciones concretas, como el divorcio.

- Tiene que mantener un principio; no puede transarlo. La Iglesia no puede aceptarlo, pero tiene que respetar las ideas ajenas, tener comprensión.

- Esa tolerancia con lo malo, según la

enseñanza de la Iglesia.

- Hay que distinguir. Hay cosas que son tajantes y absolutas. Por ejemplo: el aborto. El respeto de la vida es sagrado en toda cultura, toda religión, toda persona.

- *¿Eso incluye el aborto terapéutico?*

- El aborto terapéutico es una falacia. Este drama que había entre la vida de la madre y del niño -nos pasábamos meses en clases de moral estudiándolo- con el avance médico hoy ese problema no existe. Aprobar el aborto terapéutico es la puerta de entrada para llegar al aborto liso y llano, con todas sus consecuencias.

- *Si gracias a la ecografía se sabe que un niño tiene serias malformaciones, hidrocefalia, por ejemplo...*

- En ningún caso se puede matar a un niño. Los otros casos, de conflicto entre la vida de la madre y el hijo, se ha solucionado con la cesárea. El aborto no se transa.

- *¿Respecto de la inseminación artificial?*

- Tampoco. Es transformar lo sexual en algo mecánico que le quita todo el sentido humano que tiene. Hasta ahora la Iglesia la ha rechazado en forma tajante. Y yo tengo que ser muy ortodoxo- se ríe.

Nulidad matrimonial

- *¿El divorcio?*

- El Episcopado chileno sacó un

documento muy bueno dirigido a los parlamentarios, en el cual plantea la siguiente solución: que el católico se case por su Iglesia Católica, libre y voluntariamente, con las condiciones que pone la Iglesia: el matrimonio para toda la vida, indisoluble. El no católico, que se case por su religión. Y el que no tiene ninguna religión, que se case por el civil. Todos estos matrimonios se inscriben en el Registro Civil y, más adelante, si hay conflicto, la Iglesia respectiva puede declarar el matrimonio nulo si hay razones válidas para hacerlo. En ese caso se anularía, también, la inscripción en el Registro Civil, y la persona podría contraer nuevo matrimonio. Es una fórmula bastante respetuosa con los no creyentes y evita una serie de conflictos.

- *¿Y los hijos del matrimonio invalidado?*

- También propusimos el Código de la Familia. Una cosa estable, que asegure los hijos, la dignidad de la esposa... Si se casan por la Iglesia solamente los católicos, vamos a tener menos matrimonios, menos gente que va por el traje de novia, por la ceremonia o la fiesta, pero va a ser un matrimonio más sincero. En Santiago -aquí en Erasmo Escala- hay tres tribunales eclesiásticos que estudian los conflictos matrimoniales. También los hay en Talca, Valparaíso y Concepción. Estamos bastante más amplios de lo que usted se imagina. En Chile hay un porcentaje muy alto de matrimonios anulados: en todas esas niñas que se casan a los 16 años, embarazadas, generalmente no resulta el matrimonio. Quedan con dos o tres niños, el joven se manda a

cambiar.

- *¿Usted se niega a casar a menores?*

- Me niego. En casos especialísimos se pueden casar antes, pero nuestra norma es 18 años para arriba, hombres y mujeres.

- *¿Prefiere que queden hijos naturales...?*

- Prefiero. Prefiero la madre soltera que no la pobre mujer clavada para toda la vida, con un matrimonio que al final no resulta. En cambio, si se hace el Código de la Familia, estabilizamos el problema de los hijos ilegítimos, etcétera. Un Código bien hecho en defensa de la familia... Pero hay que hacer cambios: la nulidad que existe hoy día es una aberración de punta a cabo.

- *Entonces, ¿hay que legislar sobre el tema?*

- Sí, hay que legislar. Si es muy fácil: bastaría con decir que todos los oficiales del Registro Civil tienen facultad para casar gente y se termina automáticamente el lío de las nulidades matrimoniales actuales. Se acaba el fraude.

- *¿Y qué pasa con un matrimonio válidamente efectuado, pero que fracasa de todas maneras? ¿Qué salida le da la Iglesia?*

- Esa persona merece todo el respeto, consideración, comprensión, pero la Iglesia no puede transar en anular un matrimonio que es válido.

Con y sin excomunión

- *Usted decía que no hay una crisis moral nueva.*

- Digo que hay una crisis moral, pero que no es de ahora. Que ahora tiene expresiones externas mayores que antes, pero el problema estaba subyacente. Usted ve lo de la agenda, existía hace siete años igual y usted no la conocía y yo tampoco, pero estaba circulando. No me gusta el feminismo: mujeres empeñadas en que los hombres se hagan la vasectomía ¿sabía eso? Esto no es de ahora, de cinco años atrás.

- *A su juicio lo más importante de la crisis moral no está en el ámbito de la sexualidad. ¿Por qué se lo destacó así, entonces? ¿Fue un error, a su juicio?*

- En la Iglesia, en los padres de familia y en la sociedad el tema sexo ha sido tabú por mucho tiempo. Hoy se destapó y pasó a primer plano. Esa es la explicación que me doy para esta cosa tan sobredimensionada...

- *¿En la Carta Pastoral "Juventud, sexo y Sociedad Permisiva"?*

- No digo nada de la pastoral. En lo posible jamás emito juicios sobre las cartas pastorales de mis hermanos obispos.

- *Pero usted dijo que no centraría la crisis moral en la sexualidad...*

- La centraría en la pobreza y en una economía despiadada. Eso trae como consecuencia, por lo menos en Chile, un serio deterioro de la moralidad.

Incluso la violencia es fruto de las mismas cosas. Y creo que el gran, gran problema de la crisis sexual está en los padres de familia, más que en los hijos. Una educación tremendamente mal llevada.

- *¿Condena las relaciones prematrimoniales?*

- ¡Por supuesto, pues! ¿Cómo voy a estar de acuerdo? El sexo tiene un sentido dentro del matrimonio. Es un don de Dios. Los hombres y las mujeres son seres plenamente sexuados y el ejercicio genital del sexo tiene que ser dentro del matrimonio, para mantener las reglas del juego según el plan de Dios.

- *¿Excomulgaría a los parlamentarios que votaran a favor del aborto?*

- No soy partidario de excomuniones, en general. Es una medida muy extrema.

- *Pero antes propició la excomunión para los torturadores. ¿La tortura es más grave que el aborto?*

- Cuando la tortura es algo permanente, de mucho tiempo, es un pecado social, que trae muchas consecuencias. La tortura es una cosa tremenda y cuando es llevada por el Gobierno de turno... El aborto es un pecado individual que deja traumas salvajes.

Y el Sida

- *¿Qué le parece la campaña contra el Sida?*

- Mire, yo estoy convencido de que el

gran problema no es el Sida, sino la educación sexual. Pienso que la campaña de los condones es un error, porque -según expertos- el 90 por ciento de los casos de Sida viene de relaciones anales. Hay que salir del tabú del sexo, abordar los temas.

- *Todas las campañas anti-Sida en el mundo se apoyan en los preservativos.*

- Sí. Pero los preservativos no son la solución para el problema del Sida.

- *¿Cuál es su postura frente a las relaciones homosexuales?*

- Una desgracia. Una realidad que hay que tratar con respeto y la mayor comprensión posible. No condenarlos. Son seres humanos que sufren terriblemente. Y hasta ahí llego yo, no más.

- *Muchos enfermos de Sida son homosexuales, pero también hay bisexuales que infestan a mujeres...*

- Claro. Pero si esto es una tragedia. No estamos frente a bolitas de dulce.

- *Si la homosexualidad existe y hay que respetarla, ¿cómo se enfrenta esa tragedia del Sida?*

- Yo espero en Dios que, cuanto antes, aparezca un remedio. Que la ciencia encuentre una salida real. Así como pasó con la lepra. Esa será la solución de fondo. Pero ahora estamos frente a una tragedia, fruto de un desastre mundial. Esto es muy parecido a la caída del Imperio Romano: entonces llegó a tal grado la depravación de las costumbres. Los que pasa hoy día es exactamente igual a lo que describen Las Cartas de San

Pablo. En ese sentido tienen toda la razón los que hablan de un crisis de la moral sexual. Creo que es muy seria: se han trastocado todos los valores.

"Hay una Proliferación Excesiva de Movimientos Apostólicos"

- *Monseñor, ¿por qué se opone a que en su diócesis se reúnan grupos de apostolado?*

- Concretice.

- *Recién usted autorizó a los de Schoenstatt a reunirse en Talca. Tenían que ir a juntarse fuera de su diócesis. ¿Por qué?*

- *¿Por qué? Porque a todos estos grupos apostólicos hay que irlos integrando paulatinamente dentro de la vida de la diócesis. Si hay invasión de diez o quince grupos apostólicos, como hoy día, y esto no va siendo integrado gradualmente, en forma armoniosa, se producen -sin querer- grupos paralelos que van chocando unos contra otros.*

- *No se entiende el peligro de que existan varios movimientos apostólicos. En una ocasión fue el padre Hasbún a Curicó y tuvo que reunirse prácticamente en secreto...*

- *¿Sabe una cosa? -interrumpe y el*

tono de su voz denota molestia-. Nunca jamás los schoenstattianos me habían preguntado una palabra. Recién este año me preguntaron y les dije que me parecía muy bien, háganlo.

- *¿Y por qué le ha dicho que no al Opus Dei?*

- Porque veo que no estamos maduros para integrarlo en la pastoral nuestra.

- *¿Cómo, monseñor?*

- Este tema... francamente...

- *¿Le molesta?*

- Me molesta mucho.

- *Lo siento, monseñor, pero es un tema del cual le tengo que preguntar.*

- Mire, yo siento que la espiritualidad del Opus está muy centrada en lo personal, en lo individual, en la santificación de las personas. Nosotros estamos trabajando en una pastoral que junta lo comunitario y lo personal en forma armónica. Ahí hay una diferencia. Estoy estudiando, conversando con él, tratando de ver cómo conciliar las cosas. He conversado largamente con el actual jefe del Opus en Chile, que es una excelente persona. Tengo buenos amigos del Opus.

- *Hay obispos incluso.*

- Hay dos obispos del Opus, excelentes personas los dos. Y estoy tratando de ver cómo conciliar el asunto, pero me cuesta lograr la síntesis.

- *Resulta tan curioso, monseñor, que un pastor que quiere el desarrollo de la vida espiritual se oponga a que grupos católicos, que están bendecidos por la Iglesia, se reúnan en su diócesis...*

- Claro que puede parecer extraño. Pero yo creo que hay que armonizar los distintos movimientos porque hay una proleferación excesiva.

- *¿Y considera que es malo que proliferen los movimientos apostólicos...?*

- Si son muchos, sí. Cuando hay demasiados, chocan entre sí... Entonces, el problema es cómo regular el tráfico para que las cosas realmente caminen lo mejor posible y haya armonía, no cosas contrapuestas.

- *¿Qué puede haber contrapuesto de fondo entre un grupo apostólico y otro?*

- Por ejemplo, hay diversos movimientos de matrimonios católicos. Yo tengo autorizado el Cursillo de Cristiandad y Encuentros Matrimoniales. Pero hay otro que se llama "Encuentros Conyugales" a los cuales no autoricé. Son todas buenas personas, de buena fe, parto de esa base.

- *¿Entonces?*

- Si junto los tres movimientos, son distintos, con gente que piensa distinto, Empiezan a pelear. Hay que tener cierto límite. Ese es el punto.

- *Suena muy curioso. Porque usted debiera estar contento de que haya diferentes movimientos espirituales, todos inspirados por los valores cristianos.*

- Allá existen también "Las Pequeñas

Almas" basadas en una de las revelaciones que tiene una mujer que hay en Bélgica y que se llama Margarita... Llegaron a Talca. Les dije: bien, trabajen, ensayen, vean. Y están ensayando y viendo. Mi teoría es que estos movimientos apostólicos hay que dimensionarlos, programarlos, integrarlos a la parroquia, comunidad cristiana, diócesis, en forma armónica. Ese es el problema. Unos son más fáciles que otros... Ahí está el **quid** del problema. Uno, como obispo, tiene que pensar con cabeza qué es lo que se puede ir integrando de a poco. Me demoré cuatro años en integrar los cursillos. Los veía sectarios, proselitistas. Después cambiaron, llegamos a muy buen acuerdo y hoy estamos en plena paz, integrados a la comunidad cristiana. ¿Todavía lo encuentran muy extraño?

- *Oponerse a movimientos apostólicos es lo que parece extraño. Lo lógico sería conocerlos bien, conversar con ellos.*

- Pero si eso es lo que estoy haciendo. Conversando con todos ellos, incluido el Opus Dei.

- *Monseñor, ¿qué opina de que en Curicó haya gente que quiere separarse de la diócesis de Talca?*

- Desde los tiempos de monseñor Manuel Larraín existe la tendencia de los curicanos que quieren ser diócesis aparte. En "La Prensa" de Curicó se publicó una carta con firmas y carnet pidiéndolo. Hablé con Manuel Maza, su director, y me informó que había investigado los nombres y eran puras "chapas". Después, los mismos publicaron una inserción en "El Mercurio".

Yo envié una carta invitándolos a conversar con el obispo y, hasta el momento, no ha llegado nadie.

- *¿Cree que se trata de un problema político?*

- No me atrevo a decir tanto; no soy partidario de achacarle todo a la política... Creo que se trata de un regionalismo muy fuerte, de antagonismo con Talca. Pero el procedimiento no me convence.

- *¿Qué le parece que la Iglesia Católica chilena se esté derechizando?*

- No veo la derechización de la Iglesia. Esas cuentas que sacan son fruto del afán de encasillar a los obispos y a los curas. En el fondo quieren politizar a la Iglesia.

- *¿Diría que es lo mismo monseñor*

Hurton que monseñor Medina?

- No. No son lo mismo. ¿Y Javier Prado? ¿Lazarín? ¿Lizana? ¿Enrique Troncoso, Rafael de la Barra?

- *¿Qué pasa con ellos?*

- Son como todo el mundo -se ríe-. Evidentemente hay gente más polarizada que otra, lógico. Soy muy amigo de todos: de Medina, de Hurton, de Camus, de González. De Carlos Oviedo, también de José Manuel Santos soy más amigo todavía.

- *¿Y quién es el jefe de la Iglesia chilena?*

- Ni el Arzobispo de Santiago, ni el presidente de la Conferencia Episcopal. La Iglesia chilena la dirige la asamblea plenaria que nombra al Comité Permanente.

